

● DÍA 2 · FARO

Llegada y recogida del coche de alquiler.

Dispones de resto del día libre para disfrutar de Faro, la capital del Algarve y la que más movimiento de turistas genera en la zona gracias a su aeropuerto. Eso sí, es una ciudad distinta, diferente. Pese a ser un destino turístico de sol y playa, el verano suele estar más concurrida. Se explica porque es una ciudad universitaria de relieve y cuando acaba el curso la población flotante disminuye. Como indispensable en Faro señalaríamos la Marina, donde están los barcos, el lujo y unas letras con el nombre de la ciudad que se han convertido en seña de identidad de Faro y en una de las fotos más buscadas de los últimos tiempos. El casco antiguo es otro de los lugares donde podrás disfrutar de un agradable paseo, tanto por la Rua da Boavista, entre sus coloridos edificios, como por la calle Largo da Sé, que desemboca elegante en la catedral de la ciudad. Es una visita obligada, sobre todo su capilla hecha a base de huesos humanos, que se guarda cierta similitud a la que te encontrarás en Évora dentro de dos días, y por las vistas que ofrece su torre. Desde las alturas, podrás contemplar toda la grandeza y belleza de Faro. Una buena opción para cenar y pasear es el bulevar Manuel Bivar, la milla de oro de Faro, que posee una alta concentración de tiendas pero también de bares y restaurantes.

Alojamiento en Faro.

● DÍA 3 · FARO - SAGRES - LAGOS

Puedes dedicar las primeras horas del día en disfrutar de los encantos de Faro. Cuando estés listo, te recomendamos que recorras el trayecto hasta Sagres sin detenerte por el camino, puesto que los mejores lugares -Lagos y, mañana, Silves- los podrás ver más adelante. 116 kilómetros es la distancia que separa Faro de Sagres, así que calcula 1 hora para recorrerlos por la siempre cómoda A22. Debes saber que Sagres es especial. Experiencias como caminar sobre el Cabo San Vicente hacen que el viaje merezca la pena, con sus acantilados de vértigo bañados por aguas revueltas, ideales para la práctica del surf. De hecho, una buena forma de pasar la mañana puede ser recibiendo una clase particular para aprender a cabalgar sobre las olas. Las tres playas más populares de Sagres son Mareta, Baleeira y praia do Tonel, ordenadas desde donde encontrarás las olas más pequeñas hasta las más grandes. Otro de los atractivos de Sagres es su fortaleza, pero la encontrarás enseguida si acudes a Cabo San Vicente y visitas su faro. Al finalizar tu visita, deshaz el camino por la N125 y regresa hasta Lagos. Si dispones de tiempo, te recomendamos no dirigirte directamente al centro, sino que te aconsejamos desviarte hacia la Ponta da Piedade, una formación rocosa natural de una belleza extrema. Además, puedes acceder a ella caminando hasta llegar la punta. Desde este emplazamiento, obtendrás unas fotografías de naturaleza excelentes. Acto seguido, ya puedes aparcar en el centro y recorrer el casco antiguo a pie. Caminar despreocupado entre las murallas del Castelo dos Governadores y entre los puestecitos de la Marina. No te olvides de fotografiar la extraña escultura del Rey Sebastián -cuando la veas sabrás por qué- y refrescarte con alguna bebida en la plaza Luís de Camoes. "Casa do Prego" y "Restaurante dos Artistas" son los dos restaurantes de referencia, por lo que es recomendable reservar mesa con antelación si te decides por alguna de las dos opciones. Alojamiento en Lagos.

● DÍA 4 · LAGOS - SILVES - CASTRO VERDE - REGUENGOS DE MONSARAZ - ÉVORA

Una vez termines tu desayuno en Lagos, será el momento de encaminarte hacia Silves. No necesitarás ni 45 minutos para llegar hasta allí si optas por la A22 hasta la salida 6, donde deberás enlazar con la 124-1. Silves está bañada por río Arade, es la primera ciudad de interior que visitas en esta Ruta y percibirás un cambio con respecto a todo lo que has visto hasta ahora. Casitas blancas, encaladas, protegidas por una fortaleza en lo alto de la colina en una imagen de postal. Aparcar aquí es sencillo, por lo que deja tu coche y lánzate a descubrir qué te ofrece Silves. Su castillo, perfectamente conservado, y su catedral son sus dos elementos más llamativos. Ten en cuenta que desde Silves hasta Castro Verde, la siguiente parada del día, hay 80 kilómetros, por lo que te aconsejamos distribuir bien el tiempo. Te irás alejando cada vez más del mar y eso se notará en el paisaje. No dejará de ser verde, pero irá cambiando a cada kilómetro que recorras en la inmensa llanura que rodea Castro Verde. Es un pueblo sencillo, de casi 5.000 habitantes, donde se respira paz y naturaleza. Qué no te sorprenda ver a gran parte de la población sentada en los bancos de alguna plaza conversando o simplemente dejando el tiempo pasar. Es pura tranquilidad. ¡Y volvemos a ponernos en Ruta! Ten en cuenta que llegarás a Reguengos de Monsaraz tras conducir una hora y media. Es la sede de alguna de las bodegas con más prestigio del país. Así las cosas, si eres un amante del vino o del cava éste es tu lugar. Diseña tu propia ruta vinícola y aprovecha que vas en coche para cargar tu maletero con alguna que otra botella. Si lo prefieres, muchas bodegas envían las botellas a domicilio en paquetes internacionales. Reguengos de Monsaraz es famosa también por sus vestigios prehistóricos. El menhir Outeiro y Telheiro y el Crómlech de la Orada te harán plantearte muchas cosas, desde cómo llegaron estos monolitos hasta aquí a cuántos milenios hace que está poblada la Península Ibérica. Es una buena opción comer aquí para poder degustar alguno de sus caldos báquicos con un buen plato de cerdo alentejano. Cuando tengas el estómago lleno, ya puedes abordar el último trayecto en coche del día. A través de la N256 llegarás a tu destino en aproximadamente media hora. Comienza tu estancia en la ciudad en el acueducto de Água de Prata y visita sus murallas, para luego dar comienzo a un agradable recorrido por el casco antiguo. Un buen punto de partida es el Templo romano de Évora, dedicado a la diosa Diana. Está conservado en un estado excepcional y te permitirá contemplar sus columnas corintias con todo lujo de detalles. A continuación, puedes dirigirte a la catedral de Évora por la calle Largo do Marqués de Marialva. Además de contemplar su exterior y disfrutar su interior, te animamos a que asciendas hasta el tejado para contemplar unas bonitas vistas panorámicas de la ciudad. En cuanto descendas, regresa a las callejuelas empedradas y acércate a la Capilla de Huesos. Sólo si no eres aprensivo, porque se trata de una capilla construida y decorada íntegramente con huesos humanos exhumados del cementerio de la ciudad. Para cenar, escojas lo que escojas, no te olvides de probar un buen vino alentejano. Te encuentras en el corazón del Alentejo, así que es sinónimo de buen comer y de buen beber ¡Disfrútalo! Alojamiento en Évora.

● DÍA 5 · ÉVORA - VILA VIÇOSA - MARVÃO - CASTELO DE VIDE

Prosigues tu camino hacia el corazón del país deteniéndote en Vila Viçosa, a escasos 70 kilómetros de Badajoz. Te dará la sensación de ir caminando por un museo al aire libre. La explicación proviene de la industria del mármol, prolífica por estos lares. Sólo en los alrededores hay 160 canteras que extraen mármol de primera calidad y apreciada a nivel internacional. Tanto es así que tu primera toma de contacto con Vila Viçosa podría ser una cantera, para ver in situ cómo se trabaja esa roca. La otra industria local es la aceituna y sus derivados. El aceite que se produce en la zona es muy codiciado tanto en los hogares lusos como en las cocinas de los chefs más renombrados del país. Lo entenderás cuando pasees por los alrededores, repletos de olivos sembrados en tierra fértil. En cuanto a qué ver en el pueblo no puedes perderte el Palacio Ducal, la plaza de la República y, cómo no, el Museo del Mármol, donde podrás aprender todos los secretos de esta roca. Cuando concluyas tu visita a Vila Viçosa tendrás 100 kilómetros por delante hasta llegar a Marvão, donde cuelga la etiqueta de ser uno de los pueblos más bonitos de todo Portugal. Te irás dando cuenta cuando te introduzcas en el Parque Natural da Serra de San Mamés y a medida que vayas apreciando la silueta del pueblo mientras te acercas. Sus dimensiones son reducidas, de hecho, no supera los 600 habitantes, pero no le hace falta, puesto que alberga varias sorpresas. La primera se divisa desde lejos. Es el Castillo de Marvão, amurallado y mirando siempre al infinito. Tanto, que en un día soleado incluso podrás ver Cáceres con claridad. La fortaleza está rodeada por los Jardines de Santa María, quien preside también la iglesia del pueblo. Puedes dejar el coche a un lado de la muralla, muy cerca del Convento de Nuestra Señora de Estrella, y así podrás acceder a pie por todo el recinto. El estado de conservación es bueno y están abiertas al público todas las dependencias, incluido el aljibe, que otrora abastecía de agua a los habitantes del castillo. Al finalizar, explora a tu aire el núcleo de Marvão, donde se concentra más de una decena de edificios del siglo XVI y XVII dignos de contemplar. Te encontrarás primero con la Fuente del Concejo y, más adelante, con el Pelourinho y la casa del Gobernador. Una buena idea es comer aquí antes de partir hacia Castelo de Vide y sus alrededores. El trayecto entre ambas localidades no supera los 10 kilómetros, por lo que no perderás tiempo en el desplazamiento. Puedes comenzar a conocer el pueblo por su castillo, que da nombre al lugar. Sus murallas trazan algo parecido a un trapecio, dejando al descubierto la Torre del Homenaje, de un tamaño más reducido que en los castillos de los pueblos vecinos. De hecho, Castelo de Vide es pequeño, pero encantador. Es muy fotogénico y descubrirás en una rápida visita que arcos, capiteles y nervaduras te esperan para que los retrates para la eternidad. Muy cerca del castillo se encuentra la Judería, que comenzó a construirse en el siglo XIII y estuvo activa hasta el siglo XV, fecha en la que fueron expulsados los judíos. Hoy en día se conserva la Sinagoga, que ha sido reconvertida en museo. A continuación, puedes cruzar el pueblo caminando por la plaza del Ayuntamiento y llegar hasta la Praça de Dom Pedro V, donde tendrás acceso a tres iglesias en tan solo una manzana. Otra forma de conocer Castelo de Vide es conocer sus restos arqueológicos, que son muchos. Los más conocidos son la necrópolis Anta dos Coureiros y el menhir de Meada, ambos situados al norte de la localidad. Es tan importante la presencia de dólmenes y menhires en la zona que se ha abierto un Centro de Interpretación del Megalitismo para conocer todos los secretos y misterios de estas construcciones. Pero Castelo de Vide es famoso también por otro motivo: sus balnearios. ¿Te imaginas una tarde de relax en un balneario con aguas de poderes curativos? Aquí es posible. Por último, te animamos a que subas hasta la Capilla de Nossa Senhora da Penha con tu cámara de fotos. Aprovecha la luz del atardecer para fotografiar el pueblo desde una perspectiva diferente. Para cenar, no te olvides de estos nombres: sarapatel y boleimas, dos platos típicos de la gastronomía local. Alojamiento en Castelo de Vide.

● DÍA 6 · CASTELO DE VIDE - TOMAR - FÁTIMA - BATALHA - LEIRIA

Es momento de abandonar el Alentejo para descubrir otras zonas de Portugal. Hoy transitarás hacia el oeste, en concreto hacia Tomar. Bañada por el río Nabao, Tomar tiene un pasado templario, que se percibe sólo con contemplar el Castelo Templario y el Convento de Cristo. El complejo arquitectónico es de lo más espectacular que verás hoy -rivalizando con el Monasterio de Batalha-, por lo que deberías reservar al menos dos horas para esta visita. La entrada cuesta 6 euros, aproximadamente. Podrás ver joyas manuelinas como la ventana del Capítulo del Convento de Cristo. Si tu visita coincide con el verano, el calor suele apretar con justicia. No te preocupes que tiene solución. Cruzando la ciudad, a escasos 15 minutos de la Ciudadela hay una piscina municipal que por un módico precio te permitirá darte un chapuzón y refrescarte para seguir con la visita sin agobios. Después, tu visita puede continuar en el Aqueduto dos Pegoes, una obra de ingeniería que sigue en pie con la misma vitalidad con la que fue construida en 1593. Tiene una longitud de 6 kilómetros y una altura que llega a los 30 metros en su punto más alto. A continuación, puedes pasear entre las capillas, ermitas e iglesias que hay en el centro de la ciudad. La iglesia de Santa Maria do Olival, la Capela de Santa Iria o la igreja de Sao Joan Baptista son las más conocidas. Al acabar, regresa al coche y dirígete hacia Fátima, a sólo 30 minutos de aquí. Es uno de los lugares más conocidos dentro del catolicismo por ser el lugar en donde la Virgen se apareció a tres pastorcillos. Desde entonces, se ha convertido en un lugar de peregrinaje indispensable para cualquier creyente que recorra Portugal. Evidentemente, su visita pasa por acudir a la Cova da Iria, el lugar en donde se apareció la Virgen. Ten en cuenta que si vas los días 12 y 13 tanto de mayo como de octubre se conmemoran sus primeras apariciones, por lo tanto, suele estar lleno de gente. De hecho, llegan a ir hasta 100.000 peregrinos venidos de todo el mundo con flores y velas para honrar a la Virgen. La basílica se construyó en 1953 y, desde entonces, es habitual ver a más de un devoto cruzando la plaza de rodillas rezando el rosario. La Capela das Aparições también suele estar muy concurrida, ya que aquí se apareció la Virgen a tres jóvenes. Dos de ellos, Francisco y Jacinta, fueron beatificados en el año 2000 y están enterrados aquí mismo. Para poder albergar a todo este gentío, Fátima está perfectamente preparada con gran diversidad de casas de huéspedes, restaurantes y tiendas. Los souvenirs más populares evidentemente son los dedicados a la Virgen. Puedes aprovechar la gran oferta para comer por aquí antes de partir hacia Batalha, la penúltima parada del día. Sólo 20 kilómetros separan ambas localidades. Resérvate al menos dos horas para visitar el Monasterio de Batalha. Es impresionante. Es una joya gótica y también manuelina que se construyó como promesa tras una batalla épica, pero que se ha convertido en monumento con el paso de los siglos. La mezcla de estilos arquitectónicos se debe a que su construcción se extendió a lo largo de dos siglos y las influencias fueron cambiando en función del constructor encargado de su ejecución. Llaman la atención sus capillas, sus vidrieras, su magnífica cúpula y, sobre todo, las Capelas Imperfeitas, siete capillas sin techar a las que se accede desde el exterior del edificio. Si te han gustado los detalles manuelinos, no te olvides de entrar en la igreja Matriz, situada en Largo da Misericórdia, y contemplar su atrio. La última parada del día es la encantadora Leiria, el paraíso de las compras. Plaza Rodrigues Lobo, plaza de Santa Ana, el barrio del Castillo y la orilla del Río Lis son las principales zonas de para ir de compras. Te aconsejamos que hoy te decantes por la plaza Rodrigues Lobo porque está repleto de bares y restaurantes, donde podrás terminar el día con una sonrisa. Alojamiento en Leiria.

● DÍA 7 · LEIRIA - NAZARÉ - ALCOBAÇA - ÓBIDOS - PENICHE

Aprovecha las primeras luces del día para acudir a la llamada del Castillo de Leiria, que te espera tras sus rocosas murallas y su arbolado. En el interior podrás pasear por su jardín y visitar la iglesia de Nossa Senhora da Pena antes de partir hacia Nazaré. A 37 kilómetros de distancia encontrarás playa, sol y olas, en concreto las más grandes del mundo. Los mejores surfistas han surcado sus big waves y han bautizado a Nazaré como la capital mundial del surf. Pero no todo son olas de más de 30 metros, también hay playa en Nazaré para los neófitos e incluso para los que sólo quieren refrescarse tranquilamente en el agua. Si cuando visites Nazaré no es época de playa sigue leyendo porque tienes mucha oferta donde elegir. Puedes visitar su puerto de pescadores, con sus casas de fachadas blancas, y ser testigo de la venta directa del género recién pescado. No te pierdas las vistas que te ofrece el funicular que te llevará hasta la parte alta de la ciudad, hasta el Mirador de Suberco. La panorámica desde aquí es una maravilla. Deja atrás el océano para regresar al interior y descubrir Alcobça, donde te espera su monasterio, fundado por la orden del Cister y que cuenta con uno de los elementos fundamentales del arte manuelino: los árboles secos. En cuanto estés delante de ellos los reconocerás de inmediato. Antes de salir, pregunta por el sepulcro de Inés de Castro y pide a alguien que te cuente su historia; ¡es conmovedora! Al acabar, puedes refrescarte en la plaza 25 de abril degustando una copa de vino local. No tiene nada de manuelino, pero hay un edificio que nos encanta. Parece un edificio de dibujos animados o de cuento de hadas, pero en realidad es la Cámara Municipal de Alcobça. Lo encontrarás en la Praça João de Deus Ramos y ¡te encantará! Cuando creas conveniente regresa a la carretera y enfílate por la A8 durante 30 minutos, hasta llegar a Óbidos. La primera imagen que verás es la de una ciudad amurallada. Cruza las murallas y descubrirás uno de los cascos antiguos más bonitos del país. Es como un pueblo de pescadores sin mar. Las fachadas, las calles, todo está muy bien cuidado. Entre lo imprescindible, la Porta da Vila, forrada de azulejos, que da acceso a la rua Direita, que a su vez es la forma de llegar al Paço dos Alcaldes, la joya manuelina de Óbidos. Presta atención a sus dos ventanas y a una de sus puertas. Están ubicadas en el segundo piso, donde residían temporalmente los alcaldes de la región. Probablemente sea ya la hora de comer, así que busca algún local que te guste y déjate llevar en un viaje por la gastronomía local. Si al concluir tu sobremesa es muy pronto, siempre puedes conocer la Laguna del mar, un semilago que se ha convertido en un centro de avistamiento de aves y de práctica de deportes náuticos. Si, en cambio, tu visita a Óbidos acaba tarde, siempre puedes degustar un buen vaso de Ginja de Óbidos, un licor macerado de cerezas, y partir. ¡Cuidado que a veces se sirve en vasos muy grandes! No podrás acabar el día en otro lugar mejor que en Peniche. Sus atractivos son el Cabo Carvoeiro y el Forte de Peniche. Si llegas con luz y con fuerzas pueden ser dos buenos destinos para comenzar. La cena puede ser pescado, el plato estrella local. Después de cenar puedes dar un paseo por el centro histórico. Alojamiento en Peniche.

● DÍA 8 · PENICHE - LISBOA

Puedes elegir entre ir a Lisboa o hacer una excursión a la isla de Berlengas una Reserva Natural espectacular. O incluso dedicar la mañana a tomar el sol en la playa de Medao Grande mientras ves a los surfistas cabalgar sobre las gigantescas olas tubulares. Sea cual sea tu opción, en algún momento tendrás que dirigirte hacia Lisboa. Calcula una hora y media para llegar hasta la capital lusa. Cuando llegues, ya puedes ir bien cómodo y llevar calzado plano porque sus calles adoquinadas y sus cuestas son pronunciadas, así que tus pies te lo agradecerán. Enmarcada entre siete colinas se encuentra esta ciudad salpicada de música mágica, divertidos tranvías, sabrosa gastronomía y gente muy cosmopolita. Su principal símbolo es la Torre de Belém, una torre hexagonal que junto con el Monasterio de los Jerónimos se realizaron para conmemorar el descubrimiento de las rutas marítimas hasta la India. Ambos son dos de los monumentos más fotografiados de la ciudad y, es normal, puesto que están los dos declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El ambiente más auténtico lo descubrirás dando una vuelta por el histórico barrio Alfama, el más antiguo, y prueba de ello son sus callejuelas medievales y su Catedral románica. En el de Santa Catalina te perderás por sus calles laberínticas en donde seguro captarás la imagen de sus curiosos vecinos desde sus balcones. Si lo que quieres es llevarte los mejores recuerdos de la capital, es mejor que acudas al barrio de Chiado y visites sus tiendas. Y no dejes de contemplar las ciudad desde las alturas. Hay varios miradores como el de Santa Catalina, con vistas al río y al Ponte 25 de Abril, o el da Senhora do Monte, desde donde ver el castillo, el centro y la zona de Mouraria. Otro lugar imprescindible en tu visita por Lisboa es el Castillo de São Jorge, construido por los visigodos en el siglo V, aunque ha sido restaurado para recuperar su esplendor inicial. Otra opción es recorrer el barrio de La Baixa y recorriendo la Avenida da Liberdades, la más importante de la ciudad. Por aquí hay 3 plazas que seguro que te encantan: la plaza de los Restauradores, la Plaza del Rossio y la Plaza del Comercio. Como vas en coche, te puedes acercar a ver el Parque de las Naciones, que fue sede de la famosa Expo 98. Se trata de una zona peatonal llena de edificios modernos a la ribera noreste del río. Aquí su principal reclamo es el Oceanario, uno de los mayores acuarios de Europa, con más de 25.000 animales que atraerán la atención de los más pequeños. Son muchas las opciones de ocio y entretenimiento que brinda la ciudad, por lo que te animamos a que selecciones las que más te apetezcan y planifiques bien la jornada. Alojamiento en Lisboa.

● DÍA 9 · LISBOA - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

- | | | |
|---|--|---------------------------------|
| ✓ Vuelo de ida y vuelta. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Faro. | ✓ Régimen seleccionado en Faro. |
| ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Lagos. | ✓ Régimen seleccionado en Lagos. | |
| ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Évora. | ✓ Régimen seleccionado en Évora. | |
| ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Castelo de Vide. | ✓ Régimen seleccionado en Castelo de Vide. | |
| ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Leiria. | ✓ Régimen seleccionado en Leiria. | |
| ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Peniche. | ✓ Régimen seleccionado en Peniche. | |
| ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Lisboa. | ✓ Régimen seleccionado en Lisboa. | ✓ Renta de auto. |
| ✓ Importe del suplemento por recogida y devolución del vehículo en diferente oficina. | | |

Tu viaje no incluye

✗ Tasas de alojamiento en Algarve pago directo en establecimiento.

✗ Tasas de alojamiento en Lisboa pago directo en establecimiento.

✗ Posible pago de peajes.

✗ Seguro de viaje.

Destinos visitados

Faro



Sagres



Lagos



Silves



Castro Verde



Monsaraz



Évora



Vila Viçosa



Marvão



Castelo de Vide



Tomar



Fátima



Batalha



Leiria



Nazaré

Alcobaça

NAZARE



ALCOBAZA



Óbidos



Peniche



Lisboa



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.